



El Espíritu Santo recuerda todo lo que Jesús dijo y realizó, haciéndolo presente en la comunidad y desempeñando la función de “Maestro interior”, capaz de iluminar y guiar la vida de todo cristiano. A lo largo de la vida terrena de Jesús, los discípulos con frecuencia no le entendían, porque su corazón no estaba preparado para acoger sus palabras: Más cuando el espíritu esté presente en el corazón de los discípulos, hará al cristiano capaz de llevar a la práctica las palabras de Jesús. El cristiano no está nunca solo, sino que gracias al Espíritu Santo se convierte en morada, casa, templo de la Presencia de Dios.

LECTURA DE LA PALABRA:

1. Primera Lectura: Hechos 2:1-11
2. Segunda Lectura: I Corintios 12:3-7, 12-13
3. Evangelio: Juan 20:19-23

¹⁹Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros.”

²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

²¹ Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envió.”

²² Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. ²³A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos.”

PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Qué significa el día de Pentecostés para la Iglesia, para nosotros como FACI que somos Iglesia con una impronta eucarística Reparadora?
2. ¿Me dejo guiar por el Espíritu Santo? ¿Me implico y complico en qué?
3. ¿Qué mensaje me trae el Espíritu Santo para este año y cómo puedo transmitirlo a mis hermanas/os?

ORACIÓN FINAL: (Oración del Cardenal Jean Verdier, 1864-1940)

“Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo:
Inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios
bien de las almas
y mi propia santificación.

Espíritu Santo,
dame agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutiliza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto para empezar,
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén”



Que el Espíritu del Señor sea nuestra guía, fortaleza y consuelo.